

DEBATE

Nº 6
SUPLEMENTO
POLÍTICO
domingo 1 de
octubre de 2023

An illustration featuring a blue tractor with large, treaded tires in the center, positioned on a golden-brown field. In the background, there are rolling hills under a light blue sky. Two large, stylized hands, one on the left and one on the right, are shown holding thick, dark chains that loop across the top of the scene. The hands are rendered in shades of orange and red, with rainbow-colored wristbands. The overall style is bold and graphic.

Modelo Económico Social,
clave para proteger las
conquistas del pueblo

Combatir desastres ambientales y tratados de inversiones

MANUEL PÉREZ ROCHA*

LA JORNADA

Activistas de todo el mundo se congregaron la semana pasada en Nueva York en la llamada Semana del Clima, para demandar poner fin a la era de los combustibles fósiles. Una cuestión clave es cómo la transición energética depende urgentemente de reformas a los tratados internacionales de inversión. La Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) lo reconoce y ha publicado recientemente una caja de herramientas para enfrentar estos desafíos (<https://tinyurl.com/ynryvtaw>).

En ese documento se dice que “las opresivas olas de calor que se producen cada año ponen de manifiesto la necesidad de una transición energética más rápida y (por ende) una reforma más rápida de los tratados internacionales de inversión para facilitar el abandono de los combustibles fósiles. Para 2030, la inversión mundial en energías renovables debe más que triplicarse, hasta alcanzar 4 billones de dólares, con el fin de lograr emisiones netas cero en 2050” (traducción propia).

La UNCTAD advierte cómo empresas petroleras y de gas pueden utilizar los tratados de protección de inversión para oponerse a cambios de políticas cuando gobiernos intentan eliminar los combustibles fósiles, utilizando el mecanismo de solución de disputas inversionista-Estado (ISDS, por sus siglas en inglés). Ejemplifica con los casos de RWE contra Países Bajos, Infracapital contra España y otros, pero en realidad son cientos. Casi 25 por ciento de las demandas ISDS incluyen a inversionistas en combustibles fósiles, pero también de energías renovables, que recurren cada vez más frecuentemente al arbitraje supranacional. Los países en desarrollo son los que están en mayor peligro. Alrededor de 85 por ciento de los tratados de inversiones incluyen a países en desarrollo.

La caja de herramientas de la UNCTAD se centra en cuatro áreas de actuación: promover y facilitar la inversión en energía sostenible sin que estén sujetas al arbitraje ISDS; cooperación entre los estados para la transferencia y difusión de tecnología; el derecho de los estados de regular para la acción climática y la transición energética, y responsabilidad social de las empresas incluyendo directrices vinculantes.

Por esto la UNCTAD recomienda a los Estados el renegociar sus tratados de inversión e incluso rescindirlos de manera unilateral. Su caja de herramientas será el centro de atención del Foro Mundial de Inversiones de la UNCTAD, a celebrarse del 16 al 20 de octubre en Abu Dhabi (<https://worldinvestmentforum.unctad.org/>), con el fin de aumentar la inversión en energía sostenible y hacer frente a la crisis climática mundial. Los resultados de ese foro alimentarán las negociaciones de la cumbre anual sobre el clima (COP28) prevista para finales de noviembre en Dubai.

Pero el problema de las demandas ISDS va más allá de las

industrias de combustibles fósiles. La transición energética concebida desde los países del norte implica que el sector minero -en particular en la extracción de cobre, níquel, litio y cobalto- se esté expandiendo a escalas inusitadas.

Un reciente estudio de la firma consultora Charles River Associates (CRA) -que se denomina líder en el análisis del sector de recursos naturales- arroja tendencias importantes (<https://tinyurl.com/2p98mw44>). Descubre que las demandas de empresas mineras a gobiernos están creciendo rápidamente; 60 por ciento de éstas se han llevado a cabo tan sólo en la última década. América Latina y África son las regiones más demandadas y desde 2016, casi 80 por ciento de estas demandas se presentaron contra países de estos dos continentes. La mitad de los casos se refieren a minería de oro u cobre. Debido a su gran dotación mineral, se prevé que América Latina y África seguirán desempeñando un papel de destructiva extracción para la eufemísticamente llamada “energía verde” y continúen siendo vulnerables a más demandas cuando sus gobiernos intenten intervenir, como es el caso de la nacionalización del litio o la nueva ley minera en México.

Pero lo más notable del estudio de CRA es el hallazgo de cómo el aumento de medidas y políticas ambientales y sociales son las causas de demandas de empresas mineras a gobiernos, y de cómo comunidades locales y su defensa del agua han surgido como los factores más críticos que afectan las relaciones entre empresas y gobiernos. Además, se prevé que gobiernos, por su parte, invocarán cada vez más infracciones ambientales para su propia defensa, como es el caso de Calica en Playa del Carmen, cuya subsidiaria estadounidense Vulcan tiene demanda a México en el Centro Internacional de Arreglos de Disputas de Inversiones (Ciadi) del Banco Mundial

por unos mil 700 millones de dólares.

Como dice John Feffer en Foreign Policy in Focus, publicación del Institute for Policy Studies: “Para muchos, la próxima era será de coches eléctricos y paneles solares. Pero el planeta no contiene recursos suficientes para poner un vehículo eléctrico en cada casa ni paneles solares encima de ellas. Y como muchos de los recursos necesarios para fabricar esta tecnología “limpia” se encuentran en el sur global, la nueva era se perfila como el mismo extractivismo de siempre, perforando nuevos agujeros en el suelo, en gran medida en beneficio del norte global”. En lugar de “transición verde” se trata de un “colonialismo verde” (<https://tinyurl.com/537a86pv>).

En suma, es necesario reformar el sistema de tratados internacionales de inversión y derogar los mecanismos supranacionales de demandas (ISDS), como indica la UNCTAD, no sólo para los combustibles fósiles, sino para todo el sector extractivista, incluyendo el minero, o derogarlo en su totalidad de una vez. México debe realizar una profunda auditoría de sus tratados bilaterales de inversiones para conseguir los espacios necesarios para enfrentar desastres ambientales.

*Investigador del Institute for Policy Studies www.ips-dc.org y Asociado del Transnational Institute www.tni.org

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

La peligrosa nueva filosofía de las derechas

Largoplacismo radical

SANDRA RUSSO

PÁGINA 12

El principal exponente de esta corriente es William MacAskill, pensador favorito de Elon Musk. En ella se inscriben ultraliberales, Ceos de corporaciones y magnates del mundo digital. De qué trata este paradigma en expansión.

Hace muy poco me enteré de que existía algo tal como el “largoplacismo radical”. Lo leí al paso en una nota sobre Elon Musk. El miembro del estrecho club de los que lo tienen todo decía que ésa era la filosofía con la que se identificaba. La curiosidad me llevó a buscar de qué se trataba. Madre santa.

“En el largo plazo todos vamos a estar muertos” es probablemente la frase más popular de J. M. Keynes. El largoplacismo radical le contesta: basta ya de querer poner comida en los estómagos reales de las personas. **“A nosotros las personas no nos importan, nos importa la supervivencia de la especie.”**

Lo que sigue no es exactamente lo que surge de los textos de los filósofos que se nombran más adelante, sino una síntesis que, con matices, describen sus seguidores, muchos de ellos Ceos de corporaciones y magnates del mundo digital: *El mundo está en crisis terminal y el cambio climático es irreversible. Ya es tarde para todo, salvo para que una pequeña minoría sobreviva. Los demás, la humanidad entera, está perdida. No hay que pensar en las personas, sino en la especie. Una pequeña minoría debe sobrevivir para recrear el mundo gracias a la inteligencia artificial, cuando todo haya explotado.*

Mientras uno creía que Ann Ryan seguía siendo leída por ultraliberales, el ultraliberalismo estaba apagándose frente a la brillantina despampanante de nuevas distopías inspiradoras que al mismo tiempo fundamentan a las ultraderechas, que tienen en el mundo digital su nuevo socio funcional, el que provee las herramientas y centrifuga los cerebros.

La sede de estos nuevos filósofos, entre los que descolla **William MacAskill**, de 28 años, es Oxford. MacAskill, un muchacho que parece todavía más joven de lo que es, se especializó en filosofía moral. Fue uno de los portavoces de otra corriente muy de moda, especialmente en Silicon Valley, y de la que el largoplacismo radical es una vertiente: el altruismo eficaz.

Esa yunta tiene su explicación. Aunque MacAskill y los altruistas eficaces tampoco lo expliciten, el tiempo es oro. Porque su pregunta central es cómo hacer filantropía

más rápida y eficientemente. Entre la puesta en valor del tiempo y el concepto central de filantropía ya está claro que esa corriente filosófica de Oxford tributa a la buena conciencia del mercado.

MacAskill, que es escocés, estudió en Cambridge. Actualmente trabaja como profesor adjunto, es investigador del Instituto de Prioridades Mundiales de Oxford, y ha escrito *Haciendo el bien mejor: el altruismo eficaz y una manera radical de hacer la diferencia*. Bestseller.

A Elon Musk, según ha dicho, leer al joven MacAskill le “dio perspectiva”. La perspectiva es pensar en un futuro a largo plazo, no “perder tiempo” en tratar de resolver los problemas del presente, colaborar para que todo se acelere porque el tiempo es oro, descartar de la posibilidad de salvación a varias generaciones, dejar que todo siga su curso hacia un desastre terminal, mientras algunos pocos consiguen sus lagos escondidos, despejan el mundo de la idea de naciones que desaparecerán cuando

todo se vaya realmente a la mierda (que, de paso, es la consigna unificada de las ultraderechas globalistas), y se dedican a diseñar el nuevo mundo que le seguirá a éste cuando ellos o sus descendientes bajen de su arca de noé.

Los más ricos, los riquísimos, los que son más ricos que nunca, la casta del dinero, los que compran medios de comunicación, funcionarios políticos de alto rango, fueros enteros de varios poderes judiciales —expresión inmejorablemente retratada en la foto de 2008 dada a conocer por Alexandria Ocasio Cortez—, apoyan a líderes posapocalípticos que les faciliten eso que le gusta tanto decir a Bullrich: una ingeniería financiera y política que voltee “para siempre” la posibilidad de la alternancia en el poder. Tenemos un exponente de esa casta en Río Negro, que recibe huéspedes que llegan en jet privado, como el juez Alito llegó a Alaska con el buitre Singer.

El largoplacismo radical, que promueven los mismos que le dan su razón de ser y su narrativa a los Ceos de Silicon Valley, hace posible ideas que no encajan en el mundo real, donde, por ejemplo,

en las plataformas electorales de cualquier partido se plantean políticas posibles de ser llevadas a cabo en su mandato. Esa línea en el programa de LLA, “primera generación, segunda generación, tercera generación”, es un síntoma de largoplacismo. Ellos mismos hablan en términos de por lo menos medio siglo.

Las ultraderechas que tributan a los buitres y a la casta del dinero no pueden explicar cómo mejorarán la vida de la gente, porque la gente les importa un bledo: trabajan para introyectar un nuevo paradigma entre sus fanáticos. La foto de Milei durmiendo en el Congreso puede provocar opinión negativa en nosotros, pero no en sus seguidores. Parte del nuevo paradigma es que hay que usar las instituciones para llegar al poder y luego destruirlas. Es

ese sentido fuerte, Agustín Rossi acertó cuando le dijo infiltrada en la democracia a Villarruel.

“

En el largo plazo todos vamos a estar muertos” es probablemente la frase más popular de J. M. Keynes. El largoplacismo radical le contesta: basta ya de querer poner comida en los estómagos reales de las personas. “A nosotros las personas no nos importan, nos importa la supervivencia de la especie.

”



Ante una coyuntura

Consolidar el modelo, h

El terreno de la economía hoy es el campo de batalla de la confrontación entre el sector privatizador y los que sostienen el Modelo Económico Social Comunitario Productivo.

RAMIRO RAMÍREZ S.

Consolidar y profundizar el Modelo Económico Social Comunitario Productivo es la clave para proteger las conquistas del pueblo en un contexto de turbulencias externas y tensiones internas. Bajo esa premisa, la estabilidad económica, la baja inflación y la diversificación productiva y la industrialización debieran servir de norte para los actores políticos del campo popular que apuestan por consolidar el Proceso de Cambio iniciado en 2006.

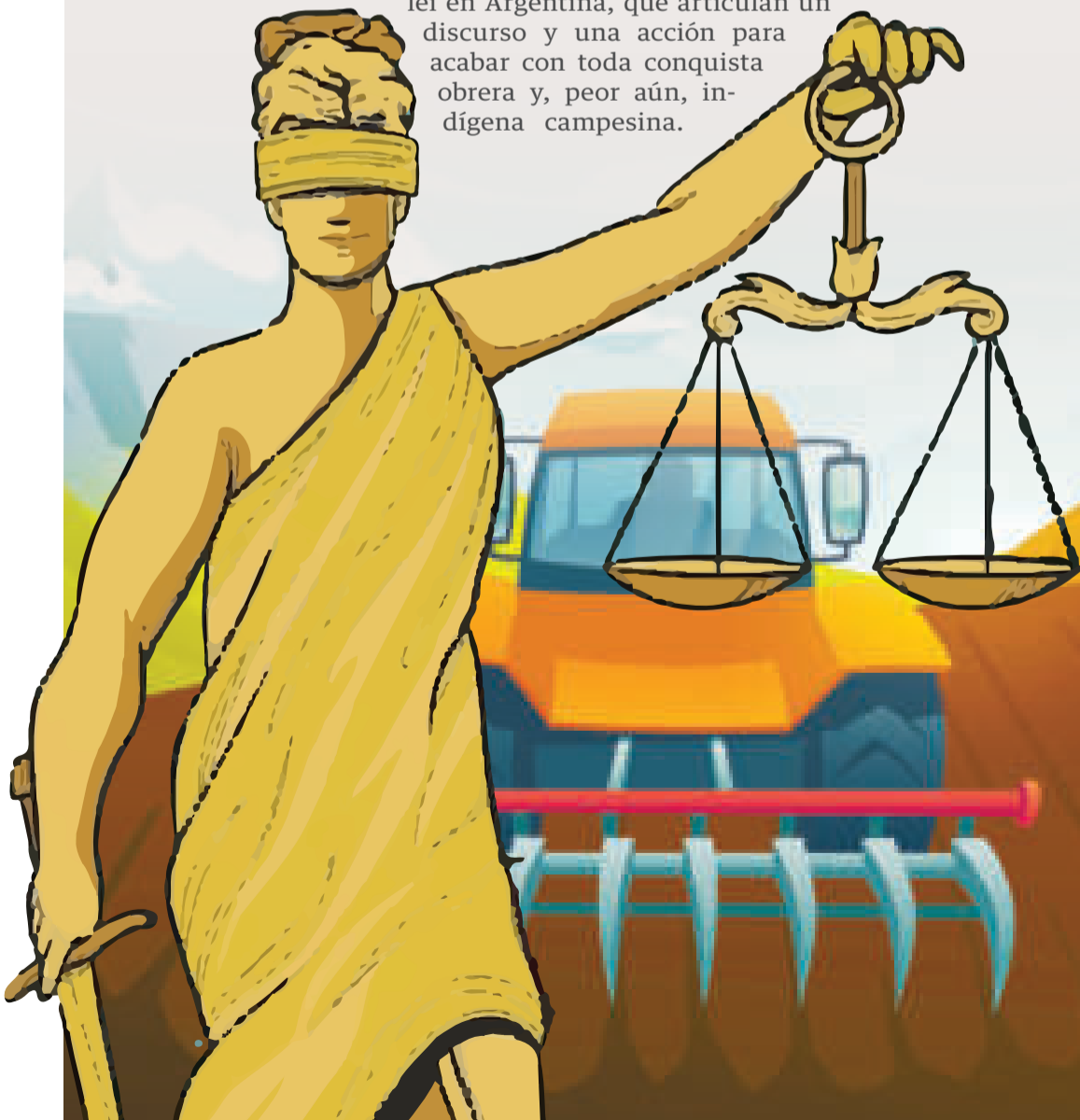
No es poco lo que viene ocurriendo en la región y el mundo. La amenaza de la regresión conservadora de la mano de expresiones neonazis es evidente, más cuando a estas alturas del siglo XXI siguen reflatando en el charco de las miserias tenebrosos personajes vinculados a las SS hitlerianas, como ese supuesto “héroe ucraniano”, Yaroslav Hunka, de 98 años, que fue aplaudido por el reaccionario parlamento canadiense. A la acechanza de la injerencia norteamericana, de por sí ya criminal sobre nuestros pueblos, se suma la inusitada arrogancia neonazi.

De la mano de estas expresiones aparecen en la región sudamericana réplicas grotescas, como Jair Bolsonaro en Brasil o Javier Milei en Argentina, que articulan un discurso y una acción para acabar con toda conquista obrera y, peor aún, indígena campesina.

Las extremas derechas y sus variantes socialdemócratas encarnan proyectos políticos y económicos excluyentes y autoritarios, contrarios al interés nacional y de las mayorías.

En ese contexto y pese a las dificultades, Bolivia está haciendo frente a esas amenazas globales. Desde la perspectiva política, el reto para el campo popular es rearticular la unidad de los movimientos sociales, fortalecer los sindicatos obreros y el conjunto de la sociedad civil de la mano del Instrumento Político del pueblo: el MAS-IPSP.

El factor unidad resulta pues una pieza fundamental para consolidar y profundizar el Modelo Económico Social Comunitario Productivo (MESCP), resultado de la experiencia de lucha de los movimientos sociales, y sintetizado en los planteos teóricos y prácticos del presidente del Estado Plurinacio-



← IZQUIERDA

mundial compleja

¿Dónde está ahí la cuestión

Confrontación política entre quienes buscan restaurar el neoliberalismo y quienes buscan profundizar el Modelo Económico Social Comunitario Productivo con justicia social.

...nal, Luis Arce, y de militantes revolucionarios que son parte de la construcción del Estado Plurinacional.

Del 21060 al MESCP

En un reciente encuentro de reflexión acerca de la coyuntura económica organizado por la Biblioteca del Banco Central de Bolivia (BCB), Tertulias en la Banca, se analizó la aplicación del Decreto Supremo 21060 y el salto cualitativo hacia el MESCP. En la oportunidad, Omar Yujra, presidente de la Comisión de Planificación y Política Económica de la Cámara de Diputados, y Miguel Clares, analista económico, destacaron la solidez del modelo vigente y señalaron los retos del mismo.

Luego de referirse a las secuelas nefastas que dejó en neoliberalismo en Bolivia, altas tasas de desempleo, descapitalización/achicamiento del Estado, inseguridad laboral y por

tanto más pobreza, los panelistas coincidieron en plantear la necesidad de profundizar el MESCP y continuar la marcha hacia la industrialización en distintas áreas productivas para lograr una economía de base ancha.

“Hay que seguir profundizando el modelo porque se ha visto que es eficiente cuando hay bonanza y cuando no la hay; en tiempos de crisis y cuando no hay crisis”, sostuvo Yujra, mientras que Clares afirmó que “la industrialización va a ser el punto de inflexión para tener mejores resultados económicos en el país”.

Yujra subrayó que “el principal desafío que tenemos los bolivianos y bolivianas es continuar con el Modelo Económico Social Comunitario Productivo”, porque asegura una baja inflación en un contexto internacional “donde constantemente se están incrementando los precios de dos sectores muy vulnerables para la población, como los combustibles y alimentos”. Esto en Bolivia no ocurre.

Clares por su parte explicó que “un elemento importante que tiene el MESCP es la soberanía. El actual modelo económico tiene esa característica..., es un modelo económico hecho por bolivianos para los bolivianos. No ocurre como lo que ocurría en el neoliberalismo cuando existían los memorándums de entendimiento, donde el Fondo Monetario Internacional (FMI) pasaba la receta de todo lo que tenían que hacer los presidentes de esa época”.

Quienes buscan reinstalar el discurso y la política neoliberal no pueden ocultar sus nexos con las posiciones ultraderechistas, neofascistas que, en el pasado, no solo sembraron el terror entre los trabajadores del campo y las fábricas, sino que enriquecieron a pequeñas élites privilegiadas, empresarios financiadores de golpes de Estado y, es más, sometieron al país al dictamen e injerencia norteamericanos.

Por ello resulta vital para el proceso que vive el país con dignidad y soberanía, consolidar el MESCP y proyectarlo más allá del Bicentenario de Bolivia.



DERECHA →

Javier Milei, el Yeltsin argentino (con un toque de Calígula)

DENIS ROGATYUK

RT

La actual crisis socioeconómica en Argentina se convirtió en el trampolín perfecto para el meteórico ascenso de Milei en todo el país el 13 de agosto. La administración de Mauricio Macri fue la primera en marcar el comienzo de una nueva era de austeridad con la implementación de un programa político del FMI y la reorientación de Argentina hacia Estados Unidos. La elección de Alberto Fernández generó esperanzas de un alivio de la austeridad y los pagos obligatorios de la deuda, como la exitosa renegociación de la deuda de Argentina por parte de Néstor Kirchner en 2003. Desgraciadamente, al igual que el veredicto castigador de la Troika contra Grecia en 2015, Argentina bajo Fernández se vio obligada a continuar el camino de ajustes económicos obligatorios en cambio de los prestamos adicionales. Junto con la pandemia del Covid-19 y el aumento de los precios de la energía y los alimentos por el conflicto en Ucrania, una tormenta perfecta de crisis asoló la economía argentina, llevando su tasa de inflación al nivel más alto desde la depresión económica de 2001. Y el único que ahora puede recoger los frutos de esta tormenta es Javier Milei.

El mesías contradictorio

No se puede negar que Milei muestra la versatilidad y transversalidad política pocas veces vistas en un líder. Desde llamar “basura” a los socialistas y progresistas hasta quejarse de la cultura de la cancelación; desde apoyar la vacunación contra el Covid-19 hasta estar abierto al concepto de la venta de niños; desde defender la liberalización completa de las drogas y la legalización de la sustracción y venta de órganos hasta su firme oposición al aborto; desde criticar al gobierno de Mauricio Macri por “gasto excesivo” hasta ofrecerle un cargo de representante en su futuro gobierno. Sin embargo, detrás de su férrea doctrina de libertarismo ultraconservador antisistema se esconde un conjunto profundamente contradictorio de creencias sociales y económicas, cuyo único propósito es aprovechar la ira contra el Gobierno peronista y el disgusto hacia Juntos por el Cambio y convertirse en un bloque electoral sólido. Su supuesto amor por los mercados libres y el libre comercio también viene acompañado de ciertas restricciones notables, como una virtual prohibición de las relaciones comerciales con China, la salida de Argentina del mayor bloque comercial de América del Sur, el Mercosur, y un severo límite al comercio con su mayor país vecino, Brasil.

Sin embargo, quizás la mayor contradicción sea la propuesta de Milei de dolarizar la economía argentina como

forma de lidiar con la inflación de tres dígitos. Citando el ejemplo de Ecuador, Milei propone abolir efectivamente el Banco Central argentino y depender de la Reserva Federal de Estados Unidos para la estabilidad financiera del país. Dejando de lado las consecuencias financieras que esta medida, probablemente, causará a cualquiera que no posea la moneda de EEUU en el momento del “cambio”, tal medida parece perjudicial en el largo plazo, puesto que la hegemonía financiera del dólar estadounidense continúa disminuyendo y el mundo se mueve cada vez más cerca de la multipolaridad (otro término que Milei rechaza de plano).

Los años 90 llamaron: ¡quieren recuperar sus políticas!

¿Qué podemos esperar de una posible presidencia de Milei? Algunos dirían que sus políticas son una recreación de la presidencia de Carlos Menem o quizás una versión más extrema de las reformas del gobierno de Mauricio Macri. Pero podemos responder a esa pregunta mirando a Rusia durante la década de 1990, en particular el caso de otro líder político que inicialmente inspiró a millones a una rebelión contra un “sistema corrupto”, sólo para terminar como el personaje despreciado en su historia moderna: Boris Yeltsin.

Aquellos de nosotros (como yo) que crecimos durante la era Yeltsin, podemos recordar bastante bien la implementación de la ‘terapia de choque’, destinada a dismantelar el viejo Estado. La tasa de pobreza también se había disparado a más del 50% en 1993, junto con una tasa de inflación que alcanzó un máximo del 1.100%, mientras que el PIB se contrajo aproximadamente un 40%. El gobierno de Yeltsin también utilizó un sistema de ‘vales’ durante su desafortunada privatización masiva de los años 90. Miles de empresas estatales fueron vendidas mediante una distribución masiva de ‘vales’ entre la población, lo que llevó a una rápida adquisición de empresas clave de gas, petróleo y banca por parte de un puñado de oligarcas. Cualquier promesa de un orden constitucional democrático y estable se extinguió en octubre de 1993, cuando el gobierno de Yeltsin destituyó al Congreso y al Soviet Supremo, y sus fuerzas desataron un bombardeo del edificio de la Casa Blanca, un centro de resistencia contra sus reformas neoliberales. La crisis internacional de 1997 y la renuncia de Yeltsin en favor de Vladímir Putin sellaron el destino del experimento ruso con el libertarismo.

¿El presidente loco?

Una réplica de la personalidad de Milei se encuentra en otro infame líder político que llegó al poder en circunstancias similares hace casi dos milenios: Calígula del Imperio romano. Al igual que Milei, el emperador Calígula fue visto como un soplo de aire fresco tras el reinado prolongado y algo estancado del emperador Tiberio. Y al igual que Calígula, Milei a menudo se jacta explícitamente de sus extraños apetitos sexuales, así como de sus místicos encuentros espirituales que ilustran su personalidad individualista y hedonista. Al igual que la hermana de Calígula, Agripina, la propia hermana de Milei, Karina, tiene un papel importante en su vida política como la responsable de seleccionar a los candidatos adecuados utilizando las cartas del Tarot y la astrología. Y mientras Calígula estaba obsesionado con erigir estatuas y monumentos que llevaran su imagen, Milei parece preferir hacer figuras de acción de sí mismo para proyectar su imagen. También se puede comparar la cruzada personal de Milei contra la “Casta” de la política establecida de Argentina con los propios ataques de Calígula y las purgas del Senado romano y otros miembros que eran considerados parte de la antigua “élite”. Y aunque muchas de las excentricidades de Calígula se atribuyeron a traumas psicológicos y enfermedades mentales, varios líderes y publicaciones han aplicado cada vez más el término “loco” a Milei, independientemente de su punto de vista político.

La pregunta que deben hacerse ahora es: ¿les gustaría experimentar la vida en la Rusia de los años 90 o presenciar la degradación de Roma bajo Calígula? Javier Milei podría responder ambas preguntas simultáneamente.



Mirar los desafíos con los ojos del Sur

RANDY ALONSO FALCÓN

CUBADEBATE

Nos ofrecieron un mundo próspero y equitativo y nos regalaron un neoliberalismo atroz y una desigualdad galopante. Nos anunciaron el fin de la Historia y nos llenaron de armas nucleares por si hacía falta. Nos prometieron metas de desarrollo para el 2030 y nos han hecho retroceder a niveles de 10 años atrás en el número de hambrientos y desnutridos.

Nos hablaron de solidaridad para enfrentar pandemias y desafíos y nos han regalado un mundo de una minoría cada vez más rica y una inmensa mayoría cada vez más pobre. Empeñaron la palabra en reducir las emisiones y detener el avance de las temperaturas y nos han legado un año lleno de récords de calores y eventos catastróficos. Nos anunciaron la Era del Conocimiento y perviven cientos de millones de analfabetos en el planeta.

Así anda “patas arriba” el mundo en que hoy vivimos. Nunca antes hubo tan profundas y múltiples crisis como las que hoy enfrentamos: económica, energética, ambiental, social, geopolítica. La Humanidad parece castrada de racionalidad y pletórica de despropósitos.

A ese camino nos han conducido el hegemonismo estadounidense y de sus aliados, la arquitectura financiera erigida en Bretton Woods hace ya 80 años y el Consenso de Washington.

Las mayorías no aguantan más, aunque no han logrado imponer la fuerza de sus necesidades.

La Habana acaba de reunir, el 15 y 16 de septiembre, a presidentes, primeros ministros, cancilleres, ministros y otros dignatarios de más de 100 naciones del mundo, los que vivimos en el Sur Global, en una Cumbre del Grupo de los 77 y China que, al conjuro de una ciencia e innovación para el desarrollo, sirvió para denunciar las disparidades, las exclusiones, las sanciones y para clamar por una nueva arquitectura financiera global, por el cese de las imposiciones del poder mundial, por el fin del órdago de la asfixiante deuda externa y sus infinitos intereses.

Se escucharon numerosos discursos valientes, profundos, sinceros. Lo duro de las circunstancias hace más realista y menos hipócrita la política.

Fue una Cumbre histórica. Desde el 2005 no se reunían al más alto nivel los representantes de una organización que representa entre sus miembros al 80 por ciento de la población mundial. Somos mayoría y somos más diversos, pero ello tiene que traducirse en una voz más sólida y respetada en el concierto internacional. Basta ya de que unos pocos países poderosos decidan los destinos de la Humanidad toda. Son tiempos para el multilateralismo y no para los hegemonismos.

Cuba, con su liderazgo ético y simbólico entre los pueblos del Sur, ha hecho una contribución importante

en su presidencia pro t mpore a ese propósito de unidad y fuerza de los que “ya no tienen nada que perder”, como diría el poeta.

Así se ha visto en estos días en Nueva York, en el plenario de la Asamblea General de Naciones Unidas, donde líderes de América Latina, África, Medio Oriente y Asia han llevado el mismo espíritu de denuncia y búsqueda de soluciones que se escuch  en la Cumbre de La Habana.

“La ausencia de avances no debe atribuirse a la ausencia de soluciones. Ahí están las acciones. Lo que se necesita, de manera imperiosa, es la voluntad política para que realmente “nadie quede atrás” y vencer una de las crisis más complejas que haya experimentado la humanidad en la historia moderna.  ese será nuestro mejor aporte al futuro común que necesitamos construir juntos!”, dijo el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel al hablar en nombre del G77 y China en uno de los varios espacios de debate que se han dado en esta  lgida semana en la sede de la ONU.

Los tiempos que vivimos no admiten más dilaciones. Los peligros para el planeta y la humanidad no diferencian entre los ciudadanos del Norte y del Sur, ni entre ideologías y creencias. O buscamos soluciones globales, duraderas y equitativas o vamos camino directo al desastre. El mundo nuevo necesita ya nacer, antes de que el que va pereciendo (y tanto daño ha hecho) nos arrastre a todos al escenario peor.  qu  los ojos del sur, más limpios y menos egoístas, ayuden a abrir caminos de justicia y solidaridad entre todos los pueblos y naciones!

Como diría enérgico Fidel en la Cumbre de la Tierra (1992) “mañana será demasiado tarde” (Tomado de Al Mayadeen)



Así anda “patas arriba” el mundo en que hoy vivimos. Nunca antes hubo tan profundas y múltiples crisis como las que hoy enfrentamos: económica, energética, ambiental, social, geopolítica. La Humanidad parece castrada de racionalidad y pletórica de despropósitos



Caricatura global

